

3 SÍMBOLOS GNÓSTICOS

3.1 Introducción

¹Si los no iniciados encontraran escritos pertenecientes a órdenes de conocimiento esotérico y si fueran lo suficientemente inteligentes, pronto descubrirían que las expresiones utilizadas en estos escritos eran simbólicas.

²Sin embargo, este no fue el caso de la orden esotérica de los gnósticos. Sus locuciones eran tales que sólo los iniciados podían entender que todo debe ser interpretado simbólicamente. Los no iniciados tomaron todo literalmente, lo cual era casi inevitable. Fueron totalmente incapaces de entender el verdadero sentido e incluso que este discurso era simbólico.

³Todo el Nuevo Testamento es una compilación de estas locuciones gnósticas. Los autores gnósticos de los evangelios intentaron popularizar y dramatizar en forma de novelas los símbolos gnósticos sin traicionar su verdadero significado. Debe admitirse que formaron los símbolos de una manera que evidencia un talento literario supremo. Si estos símbolos son interpretados literalmente, como siempre ha sido el caso hasta ahora, entonces, incluso en el mejor de los casos, su significado se distorsiona un poco. Ni siquiera se ha entendido exactamente el dicho “la fe sin obras es muerta”. Los gnósticos entendían por “obras” la “obediencia a la Ley”, en la que el conocimiento de la Ley, el entendimiento de la importancia de la aplicación sin fricciones y la capacidad de aplicación eran requisitos.

⁴Sólo los esoteristas pueden interpretar estos símbolos. La menor reflexión debería haber aclarado que los evangelios no eran descripciones de hechos históricos y que no contienen la gnosis, o el conocimiento de la realidad. Se dice expresamente de los discípulos: “A vosotros os es dado conocer los misterios del reino de dios” (¿en qué parte de los evangelios se encuentran estos misterios?), y de la gente, “sin parábolas no les hablaba”. Eso es lo que queda de las palabras de Jeshu. Porque la gente de hoy es igual a la gente de su tiempo. Que más dijo Jeshu no está escrito en los evangelios. Se encuentra en los informes gnósticos, aún no publicados, de las palabras de Jeshu. Los evangelios fueron escritos para la gente y no contienen los “misterios del reino de dios”, o el conocimiento esotérico.

⁵Desde que se hundió la Atlántida, el conocimiento de la realidad, del que tanto se ha abusado, se ha reservado para quienes han adquirido el derecho a estudiarla. Fue con mucha vacilación que se permitió su publicación después del año 1875. En el cónclave de la jerarquía planetaria en 1775, sólo dos yoes 45 votaron a favor de la propuesta, todos los demás miembros estaban en contra. El gobernante planetario decretó, sin embargo, “como estos dos hermanos nuestros han expresado su voluntad de asumir las consecuencias, se les debería permitir llevar a cabo el intento”. Sólo los iniciados saben lo que les ha costado hasta ahora. No sería sorprendente que muchas veces hubieran tenido la tentación de abandonarlo, tan aparentemente desesperada es la batalla contra los fisicalistas, emocionalistas y mentalistas endurecidos, tan idiotizado por ficciones de toda clase se ha vuelto el género humano.

⁶El esoterista, leyendo los evangelios del Nuevo Testamento, entiende lo que los autores quisieron decir, el significado simbólico de las locuciones gnósticas, y la imposibilidad de que los no iniciados interpreten correctamente su significado. Lo mismo es cierto acerca de los dichos de Buda. Son interpretados de manera diferente por diferentes individuos según sus etapas de desarrollo. Lo que Buda y Christos realmente querían decir aún no se ha entendido. Esto muestra lo arriesgado que es dar símbolos esotéricos a los hombres antes de que se hayan convertido en yoes causales y hayan entrado en el mundo de las ideas platónicas. Las ideas se vuelven idiotizadas.

⁷Esta terminología gnóstica se ha vuelto tan idiotizada que sería más fácil cambiar a otra terminología que tratar de convencer al público de la interpretación gnóstica. “El vino nuevo en odres nuevos se ha de echar.” (O sea, no se juntan el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, contradiciéndose el uno al otro.) Esto también liberaría a parte del género humano

de un papa de papel que tiene millones de víctimas registradas en su cuenta de fechorías. Hasta cierto punto ha contrarrestado la anarquía general, pero a un costo innecesariamente alto. El conocimiento de la Ley (la suma total de todas las leyes de la naturaleza y de la vida) puede inculcarse de manera más sencilla y, sobre todo, sin idiotización de la razón.

⁸No debería ser difícil hacer ver a la gente que la vida es unidad, que la hermandad es la manifestación de esta unidad, que el requisito para unirse al siguiente reino natural superior es que el individuo haya realizado la idea de la hermandad en su propia vida. El quinto reino natural es un reino de unidad, y para los individuos de ese reino toda la vida consiste en mónadas que son copartícipes de la unidad, lo sepan o no. Quien excluya a alguien de esta unidad al hacerlo se ha excluido a sí mismo y bloqueado el camino hacia el reino de la unidad. “Hermandad” es otra palabra para ese nombre inapropiado, “amor divino”. Ningún dios puede exigir del hombre que ame como un dios puede amar. Pero el sentido común ha brillado por su ausencia en los razonamientos de los teólogos.

⁹La ignorancia humana, el engreimiento, la autosuficiencia, la presunción, todo esto y mucho más se va curando gradualmente a través de experiencias suficientemente dolorosas en la larga serie de encarnaciones. “Los molinos de dios muelen lentamente, pero muelen hasta que han triturado todo lo que hay en el individuo de odio, orgullo y egoísmo.” Como escribe un yo 45: “Si todavía eres un alma aislada, tendrás que pasar por los horrores de un aislamiento y una soledad más completos, recorriendo solo el camino oscuro, hasta que te hayas dado cuenta de que incluso la noche oscura era una ilusión tuya, escogida por ti mismo. Algunos están tan perdidos en la ilusión que no saben qué es la realidad y qué es la verdad. Otros caminan libres en el mundo de la ilusión con el propósito de ayudar a sus hermanos. Si no puedes hacer esto, en algún momento también aprenderás a hacerlo.”

3.2 El sentido simbólico de los evangelios

¹Los cuatro evangelios gnósticos del Nuevo Testamento son totalmente simbólicos. Su propósito era dar cuenta de las cinco etapas en el desarrollo de la conciencia del hombre desde su primera aspiración al discipulado hasta su adquisición de la conciencia supraesencial.

²El autor gnóstico del evangelio primitivo mostró gran ingenio al poner ciertos hechos de la vida de Jeshu en este relato simbólico del regreso del hijo a la casa de su padre, la autorrealización del hombre, la ascensión de la mónada a aquel mundo superior donde tiene un verdadero hogar por derecho de su divinidad potencial.

3.3 Las cinco etapas

¹El nacimiento en el pesebre simboliza la primera etapa. Significa el despertar del alma pobre y desnuda. “Habrá más alegría en el cielo” por este, que se ha decidido por la autorrealización de la determinación enfocada (el yo = Christos) que por los noventa y nueve justos, que culpan a éste de todo lo que hace, porque no lo hace de otra manera. El nacimiento denota la entrada en el quinto reino natural, la adquisición de la conciencia en la clase molecular más baja (46:7) del mundo esencial (el mundo de la unidad, el mundo de Christos de los gnósticos, la buddhi de los hindúes). Para el individuo esto significa ante todo una experiencia de algo hasta ahora inaccesible en su propio supraconsciente.

²El bautismo y la tentación en el desierto simbolizan la segunda etapa, la emancipación de las ilusiones emocionales y las ficciones mentales con la adquisición simultánea de conciencia en la segunda clase molecular esencial desde abajo (46:6). Es una gran tentación cuando el individuo con eso sabe con certeza, y también de otras maneras tiene confirmación, de que su visión de la existencia es soberana ante la de otros hombres, y esto puede resultar en orgullo espiritual y arrogancia. Por su inmensa adquisición de conocimiento, el individuo se vuelve claramente consciente de su entendimiento y habilidad incomparablemente superiores. Está muy tentado a usar esta capacidad, a demostrar su poder para probar su autoridad, a recalcar su

mensaje, a obligar a los hombres a prestar atención a su enseñanza. Siempre existe una gran tentación de lograr resultados de otras maneras que no sean los métodos de información habituales, demasiado conocidos e infructuosos. Sin embargo, esto es correctamente prohibido. Cada individuo debe despertarse a sí mismo, comenzar a buscar por sí mismo, encontrar la verdad por sí mismo. Las verdades de otros, que el individuo no puede asimilar o tal vez ni siquiera comprender o entender, son poco mejores que superstición, sirven sólo para ofender y estorbar. Este deseo de obligar a cualquiera a hacer el bien es una prueba del egoísmo y de la ignorancia que aún persisten.

³La transfiguración simboliza la tercera etapa, la plena adquisición de la conciencia causal por parte de la mónada como yo causal. Es la confirmación de que el individuo mismo ha adquirido intuición objetiva en el mundo causal (o el mundo de las ideas platónicas) y conciencia subjetiva en las tres clases moleculares inferiores del mundo esencial (46:5-7).

⁴Cuando el individuo pasa la prueba final, que lo convierte en yo causal, las tres envolturas (física etérica, emocional y mental) también alcanzan su perfección. Los “tres apóstoles” en el monte de la transfiguración son símbolos de estas tres envolturas.

⁵La crucifixión en el Gólgota y la resurrección simbolizan la cuarta etapa, la transición de la mónada de la primera a la segunda tríada, lo que implica la adquisición de la plena conciencia esencial y la cosecha final y definitiva de toda la mala siembra restante en el reino humano.

⁶Cuando los gnósticos hablaban de “resurrección”, no se referían a cierta persona sino a todos. Todos somos inmortales y renacemos a la vida física hasta que hayamos aprendido todo lo que hay que aprender en el cuarto reino natural. Los gnósticos usaron la palabra “resurrección” también en otros sentidos. El “camino de la resurrección” era una expresión que usaban para denotar la cadena de las tríadas.

⁷La ascensión simboliza la quinta etapa, lo que implica la adquisición por parte del yo esencial (46), en una encarnación subsiguiente, de una envoltura supraesencial (45) y su conquista de la plena conciencia en el mundo supraesencial (nirvana, atma). La “ascensión al cielo” como símbolo insinúa el hecho de que el individuo ya no necesita encarnar más. Es la despedida simbólica del cuarto reino natural.

⁸Hasta ahora ningún teólogo ha ni siquiera conjeturado, y mucho menos comprendido, el significado de estos símbolos. ¿Qué han hecho los teólogos de este simbolismo? El símbolo de la “purificación”, que tenía por objeto mostrar cómo el discípulo se emancipa sucesivamente de los intereses inferiores en favor de los superiores en un mundo tras otro, en el mejor de los casos se convertía en celibato y vegetarianismo, limitándolo así al mundo físico, en lugar de mostrar cómo adquirir amabilidad emocional, perspicacia mental, intuición causal.

3.4 El simbolismo de la vida de Jeshu

¹Sólo los esoteristas saben que los cuatro evangelios fueron escritos por iniciados de la orden de conocimiento gnóstica. Lo que se dice en ellos es enteramente simbólico.

²Los autores gnósticos de las novelas evangélicas entendían por Belén el mundo físico. Es en el mundo físico donde el individuo adquiere todas las cualidades y capacidades y, finalmente, la conciencia causal plena tanto subjetiva como objetiva. En tiempos pasados entró así en el quinto reino natural. Hoy en día la jerarquía planetaria ha dejado el mundo causal y ha pasado al mundo esencial, por lo que se debe adquirir conciencia de unidad (46) para ingresar a la jerarquía.

³Los nombres de los doce apóstoles eran los términos de los gnósticos para los doce signos zodiacales. La constelación de Piscis se llamaba Judas. Anticiparon firmemente que Christos sería “traicionado” en la época de Piscis, lo que ciertamente ha hecho la iglesia cristiana.

⁴El símbolo de las tres cruces en el Gólgota significaba: el “salvador” = el gobierno planetario, el “ladrón arrepentido” = la jerarquía planetaria, el “ladrón no arrepentido” = el género humano; también la mónada en sus envolturas de encarnación. Las tres cruces del Gólgota

también representan los tres mundos 45, 47, 49 y muchas otras cosas.

⁵La expresión “el velo del templo se rasgó en dos”, es típica de la forma libre en que los autores de las novelas evangélicas utilizaron los símbolos gnósticos. El símbolo tiene muchos significados. Representa aquel velo de Isis que el individuo debe levantar para convertirse en yo causal. Representa la entrada en la jerarquía o en el gobierno planetario. Representa el paso de la mónada de la primera a la segunda o después a la tercera tríada, de un reino a otro.

⁶“La mujer junto al sepulcro”: Christos permaneciendo en el género humano.

⁷“El camino de los discípulos a Emaús”: Christos en la jerarquía planetaria.

⁸“Los doce discípulos en el aposento alto donde estaba presente Judas”: Christos tiene acceso al gobierno planetario.

⁹Por supuesto, esta explicación es rechazada con indignación por los literalistas que llaman a la Biblia la palabra de dios y creen en la llamada inspiración verbal.

¹⁰La vida de Jeshu se describe en el evangelio esotérico, y allí se ve muy diferente del Nuevo Testamento. No se permitirá la publicación de la verdad histórica mientras exista el cristianismo como religión. Y sólo cuando el esoterismo haya sido generalmente reconocido como la única hipótesis de trabajo sensata (nunca puede ser otra cosa), se permitirá la publicación de la historia esotérica del género humano durante 18 millones de años. Hasta entonces, el género humano debe creer en las mentiras.

3.5 *El joven rico*

¹Un ejemplo de cómo se distorsionaba la realidad en los evangelios del Nuevo Testamento es la leyenda gnóstica del “joven que tenía muchas posesiones” y que preguntó a Christos sobre las condiciones de la “vida eterna” y que “se fue triste” cuando llegó a saber esto; que uno regala todo lo que tiene.

²Esta es una historia simbólica de un yo causal que no podía decidir convertirse en un yo esencial, ya que no quería “sacrificar sus posesiones”. Eso significaba un sacrificio demasiado grande. El paso de la primera a la segunda tríada acarrea la disolución de todo lo que posee el yo causal; su vieja envoltura causal con todas sus cualidades y capacidades que ha adquirido en el reino humano, su omnisciencia de los mundos del hombre y de todos los eventos pasados, su “omnipotencia” en estos mundos, todo esto que es la suma total de la evolución a través de los cuatro reinos naturales inferiores. Todo esto debe sacrificarlo para adquirir una envoltura esencial útil (antes existía el embrión) y poderse centrar definitivamente él mismo, la mónada, en el átomo esencial de la segunda tríada. El sacrificio implica una aniquilación de lo que era realidad y vida para el yo y, por lo tanto, una aparente obliteración de la autoconciencia. El yo esencial entra en algo que parece ser una nada vacía, y todo lo que queda de su antigua conciencia es sólo la autoidentidad (yo soy yo). Se dice que esta es la experiencia más espantosa durante toda la evolución.

³Téngase en cuenta que esto debe hacerse antes de uno asegurarse de lo que recibe en su lugar. No hay elección más difícil en toda la evolución, y son muchos los que dudan durante varias encarnaciones antes de ese paso, en pasar por el “ojo de la aguja”, hasta que se han convencido mediante yoes esenciales que la ganancia del saber de la comunidad es incomparablemente mayor que la pérdida. En ese saber recuperan incluso el suyo propio e individual, que parecía perdido. Sólo entonces ven que el “sacrificio” era aparente, que nada de lo que ha sido se puede perder, que todo lo que tuvo un valor en la vida sigue siendo propiedad del individuo y de todos en común. En la memoria de globo uno recupera, no sólo todo lo que uno ha sido (la mónada recupera también en su átomo mental de la segunda tríada todo lo que contenía su antigua envoltura causal), sino que uno se convierte en un yo más grande que incluye todos en el mismo reino y en los inferiores. La expresión “vida eterna” era el término simbólico que usaban los gnósticos (y que por supuesto era incomprendible para los no iniciados) para la vida en la jerarquía planetaria, la liberación de la necesidad de la reencarnación.

⁴Ningún hombre sensato regala todo lo que le ha dado una buena cosecha y que se supone que debe aprender a administrar de la manera correcta. Esa es también una habilidad que debe ser adquirida. Los teólogos usaron la parábola para asegurar ventajas financieras (“donar a la iglesia”). Mejor que donar a una institución es entregar la fortuna a un esotérico experto en finanzas, que sepa administrar y utilizar correctamente el dinero. Donar a una institución, que tarde o temprano degenera en un fin en sí misma, evidencia impotencia.

3.6 El significado simbólico de las fiestas cristianas

¹Las fiestas cristianas están conectadas con el curso de los acontecimientos en los Evangelios y, por lo tanto, también son símbolos de las cinco etapas mencionadas en el camino del discípulo desde el cuarto al quinto reino natural.

²Este hecho nunca ha caído en la cuenta de los cristianos, porque parten de su creencia de que los Evangelios describen eventos históricos. No saben que la vida de Christos en Palestina durante los años 105–72 a.C. (según nuestra cronología, que se basa en lo que se confunde con el año de nacimiento de Christos) no era como se describe en el Nuevo Testamento, aunque él era un personaje histórico.

³Adviento y Navidad fueron símbolos de la primera etapa del discipulado. “Adviento” en el simbolismo gnóstico significaba el “regreso del hijo descarriado a la casa de su padre”, el despertar de la mónada en su envoltura causal. La Navidad simbolizaba el nacimiento del niño Christos en el individuo.

⁴La Navidad no significa el nacimiento de ningún hombre en particular. De hecho, Jeshu nació en el mes de marzo (el sol en la constelación zodiacal de Piscis) en el año 105 a.C.

⁵“Nos ha nacido un salvador.” Cada individuo, en quien ha nacido el niño Christos, es un salvador para sí mismo y también lo será para otros en etapas inferiores de desarrollo en algún momento. Enseñamos a otros de dos maneras. Es cierto que no podemos hacer a otros entender lo que está por encima de su nivel de desarrollo. Pero podemos dar hechos previamente desconocidos para ellos. Y en quienes tienen el conocimiento latente podemos despertarlo a una nueva vida poniéndolos en contacto con lo que han conocido antes. Si esto se refiere a conocimiento esotérico latente, se usa la expresión: abrir la puerta cerrada a la realidad.

⁶Los dos capítulos siguientes tratan de la Navidad y la Pascua.

3.7 La Navidad

¹La Navidad es aquella fiesta cristiana que es apreciada por todos, porque es una fiesta de alegría que significa originalmente la alegría por el retorno de la luz.

²La Navidad nos recuerda la luz que siempre está brillando pero que no pueden ver quienes vagan en la oscuridad de la ignorancia. Esa luz es el conocimiento de que la vida es divina. Es la salvación de la superstición de que la vida está en poder del mal, es pecado y crimen y castigo, esa superstición que hace que los hombres se concentren en lo imperfecto en sí mismos y en los demás, obstaculizando así su propio desarrollo y el de los demás, en lugar de ayudarse unos a otros a ver sólo lo bueno. Porque esta es el requisito para el nacimiento de Christos en los corazones de todos.

³La Navidad es una exhortación seria para que consideremos la responsabilidad que todos tenemos los unos por los otros.

⁴La Navidad es una fiesta de alegría en la que todos están bondadosamente dispuestos unos a otros. Esto nos enseña que sólo los que son felices son verdaderamente buenos, que sólo ellos pueden amar con la caridad que procede del mundo de la unidad. La Navidad nos recuerda que es nuestro deber para con nuestros semejantes ser felices y ayudarlos a ser felices.

⁵La paz en la tierra puede lograrse sólo si los hombres se esfuerzan positivamente por adquirir y facilitar a sus semejantes adquirir lo que los ángeles en su canto de alabanza sobre el pesebre de Belén llamaron buena voluntad: “Y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!”.

⁶En las sociedades esotéricas sus miembros celebraban la Navidad para agradecer el conocimiento de la realidad y de la vida que habían recibido, por el despertar espiritual con todo lo que ello había conllevado. Se recordaba a los miembros que la salvación es colectiva, que depende de cada uno de ellos cuando el género humano en su totalidad pueda realizar el reino de dios en la tierra. Esta es la tarea de los hombres y no de seres superiores. Se reunían para recibir aquella bendición que a través de los enormes recursos de poder de Maitreya se derrama sobre la tierra en mayor medida de lo habitual precisamente en esa ocasión, cuando las mentes de los hombres son fácilmente accesibles por la influencia esencial. También esa hueste de miles de millones de devas que tienen su trabajo colocado en el género humano, nos vigilan y nos ayudan, anhelan tener este estímulo adicional por parte de fuerzas estupendas que pasan a la mayoría de los hombres casi sin dejar rastro.

⁷Para entender mejor lo que significa el “derramamiento del espíritu” en los mundos físico, emocional y mental, quizás también se debería saber algo sobre el aspecto material de este fenómeno.

⁸Todo es vida. Y toda vida es una unidad indisoluble de materia, fuerza y conciencia. Ninguno de estos tres aspectos de la vida puede existir sin los otros dos. La fuerza, las vibraciones son pues materia: materia emocional, materia mental, materia esencial, etc.

⁹Esa fe (como un grano de mostaza) que Maitreya dijo que podía mover montañas es un átomo esencial con la inmensa fuerza y conciencia del mundo esencial. Incorporado a la envoltura del individuo, muy bien podría hacer posible tal manifestación de fuerza. No hay exageración en el mensaje de Maitreya, que en su mayoría muchísimo pasó la comprensión de la mayoría de sus oyentes, y lo hará también la próxima vez.

¹⁰Así, el derramamiento del espíritu consiste en una verdadera lluvia de átomos esenciales, que impregnan las envolturas de todos. Pero sólo aquellos en quienes la conciencia esencial puede despertarse al menos momentáneamente son capaces de percibir algo de su bienaventuranza.

3.8 *La Pascua*

¹La Pascua tenía por objeto simbolizar el paso del yo causal del mundo causal al mundo esencial, su unión al colectivo más bajo de la jerarquía planetaria, su entrada en el quinto reino natural. Aquella encarnación en la que se hace este paso ha sido considerada como la más dura de todas y por ello (aunque erróneamente) ha sido llamada la “encarnación del sufrimiento”. El yo esencial nuevo (que ha adquirido una envoltura de la materia del mundo esencial) puede decir con toda la razón como Lohengrin: “Porque no vengo de la noche y del dolor. De la luz y la dicha he venido aquí”. Pero nadie le cree, y el desprecio, la burla y el rechazo es todo lo que recibirá.

²Desgraciadamente, la Pascua se ha convertido en la iglesia cristiana en un tiempo de tristeza y depresión, echando su sombra incluso en el día de la resurrección, que debería ser un día de alegría, recordando el renacimiento de todos a una vida nueva y mejor. La semana del sufrimiento con el Getsemaní y el Gólgota, siendo descripción simbólica de aquella encarnación en la que el individuo cosecha su última mala siembra en el reino humano, debe hacer ver a los hombres que ellos crucifican diariamente al hombre. Y así es tratado especialmente aquel cuya vida es la de un sacrificio perfecto. Y esto es así porque ese individuo señala las ilusiones emocionales y las ficciones mentales del género humano y con su vida actúa como una acusación a los impenitentes. Ser instructor rara vez es una tarea gratificante. Pero quien trata de salvar a los hombres de su enorme ignorancia merece la muerte. Contra ese individuo se emplean todos los métodos de envenenamiento de la calumnia, y nunca sin efecto.

³Antes de que el hombre tome la decisión de “conquistar el reino”, debe haber visto que la tierra no puede dar satisfacción, no puede calmar la inquietud del corazón, no puede dar paz a la mente. Debe haber entendido que el logro de niveles más altos exige un trabajo arduo, que la

vida es una lucha ininterrumpida y permanente contra todos los poderes que obstaculizan. Entre ellos están aquellos complejos inextirpables que la ignorancia nos inculca desde la niñez, aquellas supersticiones paralizantes del convencionalismo y supersticiones engañosas del moralismo rencoroso, fortalecidas día a día por las malas sugerencias de nuestros semejantes con sus perversas visiones de la vida, todo aquello que un gran instructor llama la “lepra de la costumbre”. Inculca que “no se nos ha dado el conocimiento esotérico como aperitivo para servirlo con la sopa o el postre sino para ponerlo al servicio de la vida”. “Muchos”, dice, “aman tanto este libro de conocimiento que lo ponen debajo de la almohada para dormir mejor.”

3.9 Dichos gnósticos atribuidos a Jeshu y Christos

¹A continuación se presentan algunas de esas frases célebres, consignas, locuciones gnósticas, que se encuentran en los relatos evangélicos del Nuevo Testamento y se atribuyen a Jeshu.

²Aquellos monjes gnósticos de Alejandría que escribieron las novelas gnósticas sobre Christos hicieron un uso diligente de estas palabras como pronunciadas por primera vez por el instructor mundial. Muchas de estas no se derivan de Christos. Eso es quizás irrelevante. Lo que es relevante, sin embargo, es esa interpretación de estos símbolos que fue hecha por ignorantes de la realidad y la vida y que ha resultado en los dogmas y supersticiones cristianos.

³Para aclarar parte de este ficcionalismo, se reproducen aquí algunos de estos dichos junto con su significado original.

3.10 Ningún avatar da testimonio acerca de sí mismo

¹Es inútil dar testimonio acerca de uno mismo. Ni ningún avatar lo hizo. Ningún avatar diría acerca de sí mismo: “Yo y el Padre uno somos”, o “Yo soy la luz del mundo”, o “Nadie viene al Padre, sino por mí”, o “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida”. Lo que en tales casos se entiende por “yo” es el conocimiento de la realidad y la vida, o la Ley.

²Cada uno debe tener sus propias experiencias y debe encontrar su propio camino hacia mundos superiores. No es necesario ningún mediador entre dios y los hombres, pues los dioses obran para que los individuos en todos los reinos lleguen cada vez más alto. Pero deben recorrer el camino ellos mismos, cada parte del camino. Lo que el individuo puede hacer, debe hacerlo. Dios hace su parte y nosotros tenemos que hacer nuestra parte. Sólo los parásitos en la vida piden lo que ya pueden hacer ellos mismos.

³Todos alcanzarán la meta (el mundo causal), por muchas encarnaciones que sean necesarias. Quien busca hallará. Porque el conocimiento existe. Lo saben todos los que lo han encontrado. Y el número de esoteristas en el mundo físico asciende a alrededor de un millón. Que deben guardar silencio sobre lo que saben, ven y entienden para no ser considerados “chalados”, es la mejor prueba del estado general de desarrollo del género humano. Asumen una gran responsabilidad quienes tratan de hacer creer a los demás que sus ficciones concuerdan con la realidad. Las palabras de Pablo, “No os hagáis maestros muchos de vosotros”, son una advertencia para quienes se creen llamados pero no han sido “escogidos”.

3.11 “Yo” es un símbolo

¹“Todo aquel que cree en mí, no morirá.” Todo aquel que se haya convertido en un segundo yo (la mónada centrada en la segunda tríada) ya no puede perder su continuidad de conciencia.

²“Pero confiad, yo he vencido al mundo.” Quien ha entrado en la unidad, la esencialidad, en Christos, es el que ha vencido. Con su vida muestra a los demás cómo ellos también serán capaces de vencer.

³“Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo.” (Juan 12:32) Quien ha entrado en la segunda tríada, vive para ayudar a otros a hacer lo mismo.

⁴“Yo soy el camino, y la verdad, y la vida”. Según la ley de autorrealización, cada uno es su propio camino hacia la meta. El camino a la verdad es ese camino de la vida por el que cada

uno está caminando. En ese camino llegamos a la meta tarde o temprano, más temprano cuanto más confianza en la vida y confianza en nosotros mismos hayamos adquirido.

⁵El dicho de Jeshu, citado a menudo y sobre todo en contextos erróneos: “El que no es conmigo, contra mí es”, no se refería a su persona, ni siquiera a su posición como representante de la jerarquía planetaria, sino a la Ley. El que no está con la Ley, está contra la Ley. Ningún dios en ninguno de los siete reinos divinos se considera a sí mismo como un dios ni permite que nadie lo considere como un dios. Son conscientes de su capacidad cósmica, pero todos se consideran servidores de la vida, hermanos de todos, aplicadores infalibles de la Ley.

3.12 “No resistáis al que es malo”

¹El dicho atribuido a Christos, “no resistáis al que es malo”, es una distorsión evidente del significado original, que era que no debemos luchar contra el “mal” en nosotros mismos. Usando ese método psicológico, que es tan común como perverso, sólo fortalecemos el mal. En cambio, no le prestamos atención en absoluto. Pensamos en otra cosa, tal vez en la cualidad opuesta o en nuestro propio Augoeides. El mal tiene poder sólo mientras se le atiende. Muere por falta de alimentación, si no se atiende. Quien haya adquirido el poder de controlar el pensamiento, decide por sí mismo lo que debe existir en su conciencia. La exhortación “no resistáis al que es malo” estaba dirigida a autorrealizadores con determinación enfocada. Quienes han decidido sacrificar todo para sólo servir a la vida, en primer lugar tratan de intensificar la tendencia atractiva y de aprender a amar a los hombres. Porque el amor es la fuerza impulsora de las acciones altruistas del hombre. Quienes han entrado en la unidad no luchan contra el mal sino con las armas del amor. El mal se manifiesta en muchas formas y tiene a los satanistas como sus más poderosos representantes; aquellos que con todos los medios diabólicos imaginables contrarrestan la evolución, actúan negativamente en todos los aspectos, elevan la mentira a la norma, predicán el derecho de la violencia, la justificación obvia del egoísmo, la autogloria de la autoafirmación. La exhortación estaba dirigida a quienes habían alcanzado la etapa de idealidad y a quienes con determinación enfocada estaban empeñados en adquirir la conciencia esencial. Muchos, Tolstoy y Gandhi por ejemplo, han entendido mal ese dicho. No resistir al que es malo equivaldría a entregar el poder a los satanistas y privar la bondad de todo derecho. Así, por ejemplo, la entrada de los Estados Unidos en ambas guerras mundiales estuvo en total acuerdo con el deseo del gobierno planetario.

3.13 “Hágase tu voluntad”

¹“Hágase tu voluntad” significa la realización del propósito de la vida. ¿Cómo podrá el género humano realizar ese propósito sin ningún conocimiento de lo que implica? La voluntad del gobierno planetario se hace en todo lo que cae dentro de su esfera de actividad directa. Pero la voluntad del gobierno planetario se encuentra fuera del dominio de la ley de la libertad. “Tu voluntad” tiene una importancia especial en el esoterismo. Significa aquellas energías que fluyen a través de los mundos 43–49 desde los mundos 36–42, “átomos cósmicos cargados de propósito”. Para el esoterista “hágase tu voluntad” significa una vida de acuerdo con las leyes de la vida.

²La expresión, “No se haga mi voluntad, sino la tuya”, tiene varios significados diferentes. En su ignorancia y engreimiento el hombre piensa que sus deseos son racionales, lo cual rara vez lo son. Cuando ha adquirido el conocimiento de la existencia, ve que lo que le sucede es lo mejor para todos. Adquiere confianza en la vida, que es confianza en una perfecta organización cósmica, funcionando perfectamente según la Ley. Es esta constatación la que subyace al símbolo, que por supuesto fue malinterpretado. Por lo tanto, no significa resignación o abandono de la “propia voluntad” (confianza en uno mismo), capitulación cobarde ante las circunstancias abrumadoras de la vida.

³“No se haga mi voluntad, sino la tuya” significa que el individuo se ha dado cuenta del

propósito de su propia encarnación y quiere realizarlo. El dicho también insinúa la entrada del individuo a reinos superiores, a la conciencia colectiva ampliada de un mundo superior después de adquirir las percepciones, cualidades y capacidades pertinentes. “Voluntad” se refiere a lo que es más alto tanto en el segundo yo (45) como en el tercer yo (43). “No se haga mi voluntad, sino la tuya” significa que el individuo, cuando como un yo 45 ha aprendido a ver qué es la voluntad, se esfuerza por alcanzar esa clase de conciencia en mundos cada vez más elevados. “Padre, no se haga mi voluntad, sino la tuya” indica que el individuo se ha convertido en un yo 43 y, al hacerlo, tiene libre acceso al regente planetario.

⁴El quietismo, que llama pecado a la “voluntad propia” del hombre, es una visión fracasada de la vida. Sin la actividad de la conciencia autoiniciada, la evolución sería imposible. La pasividad es parálisis de la vida. Dios no lo hace todo. Cada uno debe hacer su parte. La evolución cósmica significa la cooperación de todos para el objetivo común. Quien no quiera participar, hacer su parte, debe permanecer en su reino natural hasta que, en algún momento en un eón futuro, cambie su actitud.

3.14 “Fe”

¹“Conforme a vuestra fe os sea hecho.” Nuestra orientación mental, nuestra actitud hacia la vida, nuestros pensamientos y sentimientos dan forma a nuestro destino, a nuestras circunstancias futuras de vida. Quien se crea un “pecador” irremediable, seguirá siéndolo.

²“Tu fe te ha salvado.” Esa “fe” es la voluntad de liberación, el esfuerzo por la unidad. La confianza en la vida es la prueba del contacto con la unidad. Sin confianza no habrá la intensidad, la energía requisita para la realización.

3.15 El “reino de dios”

¹El “reino de dios” es el quinto reino natural. La “tierra prometida” es el mundo esencial (46). “Buscad primeramente el reino de dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.” Esa promesa, por supuesto, se da a quienes han entrado en la unidad, viven para servir y aplican las leyes de la vida correctamente. Las promesas especiales siempre se dan en condiciones especiales. No hay otras promesas generales que las eternamente inmutables leyes de la vida.

²“El reino de dios está dentro de vosotros” significa que no debe ser buscado fuera de nosotros. Porque éste ha sido el gran error del cristianismo y la causa de sus errores e impotencia. Somos “dioses en el exilio” hasta que usamos las energías causales y esenciales que fluyen a través de nuestros centros en nuestro esfuerzo por realizar el reino de dios en la tierra, al hacerlo, el “dios dentro de nosotros” se despierta.

³Cuando Christos declaró: “Mi reino no es de este mundo”, los esoteristas entendieron esto. Su reino es el reino divino de nuestro planeta. El padre de la iglesia, el cuasignóstico Agustín y la iglesia católica romana después de él desearon, contrariamente a la declaración de Christos, hacer del mundo físico, el más bajo, el reino de dios. Y el resultado fue una lucha por el poder, una guerra religiosa constante, aunque temporalmente enmascarada. También los judíos insisten en hacer de su Mesías un rey supremo físico. Ambos son víctimas del mismo error.

⁴Los hombres sueñan con la paz, y quienes esperan el “regreso del Señor” creen que él proclamará un “reino de paz”. De hecho, no habrá paz hasta que todo el género humano haya superado la etapa emocional. El término simbólico “paz” significa el dominio de la emocionalidad por la conciencia mental. El legendario “mi paz os doy” fue una constatación de que se había alcanzado un nivel mental superior (47:5).

3.16 “A cualquiera que tiene, se le dará”

¹“Al que da, se le dará.” Esta es una ley de vida. Y cuanto más generosamente mostremos bondad y consideración, más rica será nuestra vida. De qué manera recuperamos lo que hemos dado es de menor importancia. Lo único que la Vida promete es que la Vida nos paga todas sus

deudas, para usar una analogía burda.

²“A cualquiera que tiene, se le dará”. Quien ha adquirido conocimiento desea más, lo busca y lo encontrará.

³“Al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.” Quien carezca del conocimiento y se contente con ilusiones y ficciones, a su debido tiempo verá que no valen nada. Esta es la ley inmutable de la justicia, una ley de vida. Pero no puede ser interpretado correctamente por idiotas. El “que no tiene” es un parásito que vive de los demás. Y el que no ha adquirido ninguna idea propia, sigue siendo un idiota también en los mundos posteriores y en las vidas futuras. Estamos aquí para aprender de nuestras propias experiencias, no para vivir de las de los demás. Si los eruditos no se convirtieran en catedráticos plagiando los trabajos de otros y robando sus ideas, la investigación progresaría más rápidamente. Reafirmar lo que otros han pensado no debería llamarse investigación, es compilación

⁴El que no tiene nada es el que ha rehusado recibir las ofertas de la vida. ¡El conocimiento es la perla más preciosa de la vida! Muchos desperdician sus oportunidades de aprender durante toda su vida. Despilfarran su herencia y luego acusan a la vida. Será rico el que toma lo que la vida le da, aprovecha sus oportunidades y paga su deuda con la vida. Pero los hombres son ciegos y sordos. No son conscientes de lo que tienen. Lo que no tienen es lo valioso. Lo que tienen no tiene ningún valor.

3.17 “Amarás a dios”, “amarás a tu prójimo”

¹“Amar a dios sobre todas las cosas” significa que el hombre se llena tanto con el sentido de ser uno con la Vida que aplica todos sus poderes a la autorrealización. Al hacerlo, lo esencial no es que uno alcance la meta por sí mismo, sino que uno viva para servir a la evolución, al género humano y a toda la vida en el camino hacia la misma meta final.

²“Amarás a tu prójimo como a ti mismo” significa que todos son uno en unidad, aunque se encuentren en diferentes etapas. Sin la unidad no hay meta ni verdadero logro, porque la unidad es la fuente de luz y poder. Estos dos mandamientos son los primeros y grandes, ya que implican la salvación del género humano.

³La parábola de nuestro prójimo explica que nuestro prójimo es ante todo cualquiera que por las circunstancias de la vida no tiene más remedio que nuestra ayuda particular. Además, las instrucciones son innecesarias para quien ame a los hombres y quiera servir.

⁴“Ninguno hay bueno sino sólo dios.” Nada es bueno si es separado de la unidad. Sólo en la unidad podemos entender correctamente el significado de lo que en nuestra ignorancia llamamos bien y mal y su función para nuestro desarrollo.

⁵Es en, y por la esencialidad, que el amor del padre (la divinidad del mundo manifestal) se revela en el hijo (la unidad del mundo esencial) para salvar a los hombres (mostrar al primer yo cómo alcanzar al segundo yo).

3.18 Otros presuntos dichos de Jeshu y Christos

¹“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones” – haced de ellos hijos del amor – predicad el amor de dios por todos y por todo.

²“Preparar el camino para la venida del Señor” significa trabajar por la elevación del nivel cultural, no proclamar dogmas y credos, sino desarrollar el sentido común. Todos los dogmas son explicaciones que pueden satisfacer la ignorancia en cierta etapa durante cierto tiempo.

³Si Jeshu (según la leyenda gnóstica) realmente dijo que “el reino de dios se ha acercado”, entonces no puede haber querido decir (como se interpreta comúnmente) que “el día del juicio es inminente”. Era un representante de la jerarquía planetaria y quería explicar a los hombres que de ellos dependía si la jerarquía regresaría y cuándo. Su retorno ha estado muchas veces muy cerca de lo posible.

⁴“Yo hago nuevas todas las cosas.” “Nuevo” significa perfecto. “Sed, pues, vosotros

perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” Esa es la meta final de las mónadas dentro del sistema solar. El “padre” es el yo 43. Sin embargo, él también tiene etapas de desarrollo por encima de sí y en ese sentido es relativamente imperfecto. Asimismo, todos son relativamente imperfectos, cada uno en su nivel con sus limitadas experiencias, sus cualidades y capacidades aún no adquiridas. ¡Aspira a lo más elevado! Esa es la perfección en cada nivel particular. El uso simbólico de la palabra “imperfección” se refería a clases moleculares supraconscientes que quedan por activar. Esta visión de la perfección fue la refutación definitiva de la doctrina del pecado y la creencia en la naturaleza demoníaca de la vida.

⁵“Muchos son llamados, mas pocos escogidos.” Muchos anhelan el mundo de los ideales, la unidad, pero por muchas razones diferentes aún no pueden realizar estos ideales.

⁶“Deja que los muertos entierren a sus muertos”. La crítica negativa, destructiva de las cosas que no son aptas para la vida es para quienes no pueden trabajar con un espíritu positivo.

⁷“No tendrías poder si no te fuese dado de arriba.” Los que abusan del poder siembran mucha mala siembra, que deben cosechar en algún momento. Pero los guardianes de la Ley los utilizan para que sirvan como agentes del destino, dejando que quienes han sembrado una mala siembra experimenten su mala cosecha. Quienes abusan del poder son, como dice el Mefistófeles de Goethe, “parte de ese poder que siempre lucha por el mal y siempre sirve al bien” (en este caso, a la ley de cosecha). Son, en otras palabras, los basureros de la existencia.

3.19 Algunos símbolos gnósticos: “Christos”

¹La palabra “Christos” existía en la palabra egipcia *krst* (la momia que fue puesta en la tumba). En griego se convertía en Christos, el iniciado, simbolizando esa “resurrección a una vida nueva” que implica la adquisición de la conciencia esencial.

²En la gnosis, el término “Christos” simbolizaba tres realidades muy diferentes: el “Christos personal”, el “Christos planetario” y el “Christos cósmico”. El “Christos personal” se refería a ese yo 43 que es el jefe del segundo departamento (departamento de educación) de la jerarquía planetaria. El “Christos planetario” se refería al segundo yo, o a la conciencia esencial (la conciencia 46) en su posición intermedia entre la conciencia 45 y la conciencia 47.

³Los gnósticos llamaron a Christos (la segunda tríada) el mediador entre dios (la tercera tríada) y el hombre (la primera tríada).

⁴“Christos” significa el quinto reino natural. La entrada en este reino se llamó la “resurrección de entre los muertos”, libertad de la reencarnación. Los “muertos” era el término para el género humano. “Christos en vosotros”, “perfecto en Christos”, “convertirse en Christos”, “estar revestido de Christos”, “nacimiento espiritual”, “estar juntamente crucificado con Christos”, “Christos vive en mí”.

⁵“La salvación por medio de Christos” es la entrada en el mundo esencial (el mundo de Christos), el mundo de la unidad.

⁶“Si alguno está en Christos, entonces es una nueva criatura” significa esotéricamente: quien haya adquirido una envoltura esencial (46) ha entrado en un reino superior.

⁷Muchos pasajes están corruptos, pero la clave de interpretación de estas expresiones gnósticas es el “quinto reino natural”.

⁸El “Christos cósmico” hacía referencia a la “involución”, pero también era un símbolo usado en la astrología esotérica que significaba la “cruz fija” (las constelaciones de Tauro, Leo, Escorpio y Acuario).

⁹En términos generales se puede decir que “Christos” denota el vínculo de conexión entre lo más alto y lo más bajo en la evolución cósmica, sistémica solar o planetaria. ¿Cómo podrían dilucidar estos conceptos los cuasignósticos no iniciados (los padres de la iglesia)? Se produjo un amargo conflicto sobre las ficciones y continuó hasta que pudieron ponerse de acuerdo sobre las que la teología había establecido como dogmas, desconociendo la realidad detrás de ellas.

¹⁰Pertenece al desarrollo integral que los individuos en los departamentos 4–7 se incorporen

al departamento 3 y luego pasen al departamento 1 o 2. Quienes se incorporan al departamento 2 no necesitan pasar al departamento 1 en nuestro sistema solar del segundo grado. Esa experiencia es necesaria sólo para quienes pertenecen a sistemas solares del tercer grado. Tanto los sistemas solares como los planetas caen bajo la división departamental cósmica, en la que nuestro planeta pertenece al segundo departamento. El segundo departamento es el más importante de nuestro planeta. Por lo tanto, el jefe del segundo departamento de la jerarquía planetaria (el yo 43 C.-M.) es también el jefe supremo de toda la jerarquía. Debido a su mala interpretación de este hecho, la teología cristiana otorgó a Christos una posición tan central como el “hijo de dios”. El símbolo esotérico, el “hijo de dios”, denotaba a todos los miembros del quinto reino. Los pertenecientes al sexto reino fueron llamados el “padre”. Esto fue, por supuesto, sólo en el orden gnóstico esotérico, cuyos símbolos fueron distorsionados en dogmas teológicos que desde entonces engañan e idiotizan a los hombres y son hostiles a la vida.

¹⁰También el regente planetario pertenece al segundo departamento en el tercer reino divino (los mundos 29–35). Ha alcanzado el mundo 29 y está en vías de pasar al cuarto reino divino (22–28), por lo tanto al mundo 28.

¹¹Los occidentales exigen datos exactos y no tales que dejan lugar a especulaciones y, por tanto, a interpretaciones erróneas: información exacta o ninguna. Lo que Blavatsky llamó “velos” es una mala costumbre.

3.20 El símbolo del “Padre”

¹La leyenda hace decir a Christos: “Yo y el Padre uno somos”, así como “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre”, porque era un padre, es decir: un tercer yo (una mónada centrada en la tercera tríada). Estos dichos son símbolos gnósticos típicos, que siempre deben ser mal entendidos por los no iniciados.

²En la gnosis, la tercera tríada se llama el “padre”; la segunda tríada, el “hijo”; y la primera tríada, la “madre” o el “espíritu santo”. Quien se haya convertido en un yo 43 es una mónada centrada en la tercera tríada y es soberana en esa tríada. Puede por tanto decir, si quiere expresarse simbólicamente, que es “uno con el padre”. Esto también significa que tiene libre acceso al gobierno planetario. Pero no está a la altura del regente planetario, que pertenece al tercer reino divino (29–35).

³Sólo los yoes 43 y yoes aún superiores pueden soportar “con impunidad” las vibraciones del regente planetario, las cuales, de lo contrario, deben reducirse, lo que implica un gasto innecesario de fuerza. No tiene sentido hablar de unidad a este respecto, ya que todos los seres superiores han “entrado en la unidad” hace mucho tiempo, se han vuelto conscientes de la unidad de todo en la conciencia total cósmica.

⁴“Nadie viene al Padre, sino por mí”. Nadie alcanza el sexto reino natural (al padre) sino por el quinto reino natural (el hijo). Nadie alcanza la etapa divina sino por la etapa de unidad, del amor divino. La mónada en la primera tríada no puede alcanzar la tercera tríada sino por la segunda tríada.

3.21 Simbolismo de las tríadas y los mundos superiores

¹En el simbolismo gnóstico el “padre”, el “gran carpintero” significaba la tercera tríada y los mundos 43–45; el “hijo”, “christos”, significaba la segunda tríada y los mundos 45–47; y la “madre”, Maya, o el “espíritu santo”, la primera tríada (encerrada en la envoltura causal) y mundos 47–49. Por el “padre”, el “gran carpintero” también se referían particularmente al mundo 43 con su correspondiente conciencia mundial; y por el “hijo”, “Christos”, el mundo 46, que también fue llamado el “reino de dios”, el “reino de los cielos”, y la “comunidad de los santos”. El hombre (el hijo) podría convertirse en un segundo yo después de sus experiencias como primer yo y la subsiguiente asistencia de la jerarquía planetaria. Este simbolismo también se refería a los tres aspectos de la realidad. El padre era la voluntad, el hijo era la conciencia y

el espíritu santo era la materia. El símbolo la “materia” se refería al mundo más bajo. También el símbolo gnóstico “espíritu, alma y cuerpo” se refería a las tres tríadas. Esa sola información debería bastar para aclarar cuán imposible era para aquellos cuasignósticos que elaboraron el sistema cristiano de dogmas definir estos términos correctamente. Hicieron un batiburrillo de todos ellos.

²Algunos de aquellos gnósticos que en Alejandría escribieron las leyendas que fueron seleccionadas para convertirse en los Evangelios del Nuevo Testamento, pertenecían a la raza judía. Al escribir, tenían predilección por los dichos del Antiguo Testamento y usaban profecías existentes para conectar sus exposiciones con modos de concepción predominantes entre los judíos, posiblemente con miras a ganar prosélitos en el pueblo judío. El regente planetario fue llamado el “rey de Jerusalén”. La expresión “subir a Jerusalén” significó el uso de la cadena de las tríadas por parte de la mónada para alcanzar la segunda tríada y finalmente a la tercera tríada.

3.22 *El símbolo de la crucifixión*

¹En el simbolismo esotérico, la palabra “crucifixión” tiene un significado triple. En primer lugar: la encarnación en general (los “cuatro radios de la rueda eternamente giratoria de la existencia” eran las cuatro envolturas de encarnación). En segundo lugar: aquella encarnación durante la cual el yo se convierte en un yo esencial. En tercer lugar: el proceso mismo del paso del yo de la primera a la segunda tríada, en el que se disuelve la envoltura causal que hasta ahora encierra a la primera tríada. Otros términos para la encarnación fueron “caído en pecado” y “expulsado del Paraíso”.

²La última encarnación como hombre implica la cosecha final de la vieja mala siembra restante. Eso conlleva sufrimiento físico, emocional y mental, rechazo por parte de los hombres y, a menudo, ejecución como criminal.

³El proceso de centrar definitivamente la mónada en el átomo esencial de la segunda tríada hace superflua la antigua envoltura causal, que ha sido la envoltura del yo en todo el reino humano. Esa envoltura contiene todos aquellos átomos mentales que el yo ha adquirido durante todas sus encarnaciones, con todas sus experiencias, cualidades y capacidades humanas. Todo esto se pierde en el proceso, mientras que el yo no tiene experiencia de compensación futura. El yo se siente “desnudo”, abandonado, privado de todo. Esta es su experiencia más espantosa hasta ahora, y hay muchos que retroceden ante esa prueba y no se aventuran a la transición. La “compensación” es que el yo en su conciencia de átomo esencial recupera todo lo que alguna vez estuvo en la envoltura causal y, además, tiene acceso a la conciencia colectiva del mundo esencial (omnisciencia en los mundos 46–49).

3.23 *“Regeneración”, “salvación”, el “paso por el ojo de la aguja”*

¹“Regeneración” significaba la entrada del individuo en el quinto reino natural. Lo mismo significaba el símbolo del nacimiento del niño Christos. El recién llegado es considerado como un niño, se cuenta entre los hermanos pequeños o como uno de los más pequeños.

²“Hacerse como niños” es adquirir la sencillez directa y vivir espontáneamente sin pensar en efectos o falsa dignidad.

³“Dios es amor.” Esta es una perogrullada muy antigua, que los teólogos han logrado corromper con su dogmatismo de la redención. Todos somos copartícipes de la conciencia total cósmica, y quien haya adquirido una conciencia colectiva consciente es, por lo tanto, “uno con todo”, un yo con todos los demás yoes (mónadas, átomos primordiales).

⁴Según la jerarquía planetaria, el significado original del símbolo de “salvación” ha sido totalmente distorsionado. El individuo se salva en dos etapas. La primera etapa es que se ha convertido en un yo causal y por lo tanto es “soberano” en los mundos del hombre. La segunda etapa la acaba al disolver la envoltura causal, al adquirir una envoltura esencial y la conciencia de comunidad del mundo esencial. El individuo ha entrado entonces en el quinto reino natural,

la jerarquía planetaria, el “reino de dios”.

⁵Sálvanos de nuestros “pecados”, de la ignorancia, la ceguera, la incapacidad, la impotencia, la apatía, la parálisis, etc.

⁶El “paso por el ojo de la aguja” era una expresión simbólica usada en las órdenes esotéricas para el paso de la mónada de la primera a la segunda tríada, de allí a la tercera tríada, de ésta al 43-átomo (más alto en el sistema solar) de la cadena de la mónada (2–49), desde el átomo 43 hasta el átomo cósmico 42, etc.

⁷“Ojo de aguja” tal vez se expresa de manera demasiado cruda para un átomo tan fino como la mónada, pero parecía lo suficientemente estrecho para los conceptos simples del alma. Era principalmente el grado de dificultad lo que se quería insinuar mediante el símbolo. Las transiciones requieren la más alta eficiencia, y es un camino muy arduo, tan difícil que incluso en los mundos cósmicos la mónada no alcanza más alto sin el “poder de arriba”.

⁸La transición del cuarto al quinto reino natural fue llamada por los gnósticos “sucesión apostólica”. Por supuesto que ese símbolo ha sido malinterpretado como todos los demás.

3.24 Pecado

¹Pecado, o maldad, es todo lo inferior, todo lo que está por debajo del verdadero nivel del individuo. Los pecados no son “crímenes contra un ser infinito”, sino errores en cuanto a la unidad y a las leyes de la vida. Nuestros pecados son perdonados, no por nuestro deleite en la contrición, haciéndonos inútilmente destrozarnos los nervios e incapacitados para la vida por toda clase de autoacusaciones, sino por dejar de hacer lo que nosotros mismos vemos que es injusto.

²La concepción del pecado pone obstáculos insuperables al trabajo necesario del individuo para la autorrealización y corta su conexión con lo divino.

³Este simple estado de cosas y la perversidad del complejo de culpa injertado se aclaran en la parábola del hijo descarriado, que al volver a la casa de su padre es el invitado de honor. Tan pronto como el individuo ha asumido su posición bajo la ley de unidad y vive para ayudar y servir, cesa su actitud equivocada hacia la unidad.

⁴La parábola del “hijo pródigo” ha sido distorsionada por la ignorancia de la vida, como ocurre con todas las demás parábolas esotéricas. La sabiduría se cree capaz de interpretar los Evangelios. El hijo pródigo no está “perdido” sino extraviado. Y no es el menos extraviado el religioso que condena a su prójimo como perdido. Todavía no se ha entendido que la parábola del hijo pródigo se refiere a todo el género humano.

⁵El “perdón de los pecados” es la liberación de la identificación con lo inferior. Pero este perdón no implica abolición alguna de la Ley. Esa doctrina es satánica. Los pecados son errores en cuanto a las leyes de la vida. Tendremos oportunidades para compensar esos errores en futuras encarnaciones.

⁶Los teólogos han perdido por completo el entendimiento de lo que los gnósticos llamaban el “perdón de los pecados”. Si la ficción de la logia negra del pecado como crimen contra un ser divino ha sido injertada en un individuo, este debe ser psicológicamente liberado de esa terrible carga. La “liberación del pecado” gnóstica tuvo como resultado que el individuo ya no pensara más en su pasado con sus muchos errores, y ya no fuera atormentado por él. El recuerdo de lo que había sido fue borrado, y al “salvado” se le enseñó a “nunca mirar hacia atrás”. Todo lo que se atiende se revitaliza en los antiguos complejos. Una de las primeras condiciones del discipulado también es que el aspirante haya aprendido tanto a controlar el pensamiento que nunca mire hacia atrás.

⁷Los teólogos, que son por completo incapaces de interpretar la Biblia, por supuesto se han formado todas las concepciones imaginables de lo que podría significar “pecar contra el espíritu santo”. Sólo los esoteristas pueden interpretar correctamente ese símbolo.

⁸“La blasfemia contra el espíritu santo” es la negativa a reconocer la unidad de la vida y la negativa definitiva a entrar en la unidad. Implica la resolución consciente y deliberada del

individuo, llevada a cabo sistemáticamente, “para negar su humanidad”, su participación en la unidad, para cortar la conexión entre la envoltura causal menor con la tríada inferior y la envoltura causal mayor con las tríadas superiores. Después de eso, ya no hay ningún deseo de restablecer la conexión.

⁹La expresión, “aquel pecado no será perdonado, ni en este eón ni en el venidero”, significa que el individuo, en caso de que la envoltura causal mayor se haya disuelto definitivamente, debe en el curso de la evolución adquirir una nueva envoltura, después de haber cosechado hasta el último grano toda la mala siembra que ha sembrado como un yo “sin alma”.

¹⁰En el relato simbólico de origen atlante (que los judíos encontraron en los archivos de los templos babilónicos), “Salomón” significaba la mónada humana y el “templo” significaba la envoltura causal. Con esta leyenda se relacionaba la locución gnóstica del “templo del espíritu santo” como morada del hombre.

3.25 *El “morador del umbral”*

¹Ese símbolo de los verdaderos gnósticos, el “morador del umbral”, es uno de esos símbolos antiguos que han ocupado la imaginación y de los que por supuesto la especulación, idiotizándolo todo, se ha ocupado. Originalmente se refería simplemente al hombre como una personalidad perfeccionada después de haber adquirido la conciencia posible para el hombre (47:4–49:7), antes de convertirse en un yo causal. Entonces se encuentra ante la elección de ser su propio amo, omnipotente en los mundos del hombre, o de renunciar a su soberanía y convertirse en un servidor de la vida. Más tarde se le dio al símbolo también otros significados.

²Así, el “morador” es el símbolo de lo que se interpone entre el individuo en un reino inferior y su vida continuada en uno superior, lo que ha sido desechado cuando finalmente ha sido dominado. Para el hombre esto significa su primera tríada y su envoltura de la tríada, más tarde su envoltura causal, mucho más tarde su segunda tríada, etc. En el gran proceso de emancipación, el símbolo tiene así referencia a la próxima etapa de desarrollo.

³El riesgo de todos los sistemas es que ligan el pensamiento a algo definitivo, cuando se hacen otra cosa que sistemas temporales de orientación, sobre todo si se permite que la teoría sea otra cosa que teoría, un sustituto de la vida. En ese sentido también un sistema puede convertirse en un “morador”, un estorbo.

3.26 *Día del Juicio, el Diablo, el Sacrificio de Expiación, la Espada*

¹El “día del juicio”, del que tantas tonterías se han escrito – el esfuerzo de la ignorancia por predicar su sabiduría – llega cuando las formas emocionales en el mundo emocional se disuelven. Quienes entonces no puedan vivir una vida mental renacerán en planetas del sistema solar donde la vida emocional todavía es posible.

²“Los engaños del mundo, de la carne y del diablo”. Los “engaños del mundo” son la presión de las masas, la opinión pública, la ignorancia de la vida en todos los dominios. La “carne” son esas malas cualidades que hemos adquirido en todas las encarnaciones anteriores, que en su conjunto se expresan como un perverso instinto de vida. El “diablo” es la logia negra.

³Nosotros, a nuestra vez, debemos convertirnos en “sacrificios expiatorios” al “tomar nuestra cruz” y, como Jeshu, llevar los “pecados del mundo”, soportar calumnias, persecuciones, etc. Solo así podemos liberarnos de la identificación con lo inferior. Esto está conectado con el destino y la cosecha.

⁴La “espada” como símbolo gnóstico tenía un doble significado: La espada mental o la capacidad de discriminar entre lo verdadero y lo falso, lo justo y lo injusto. La espada física o la capacidad de liberar la conciencia de todo lo que impide su desarrollo, que quiere apegar al yo a las cosas físicas.

3.27 El “verbo”, números simbólicos

¹Un símbolo esotérico central que aún persiste es el “logos”, el “verbo”. Ya es hora de que se elucide. Las doctrinas que se van a enseñar deben ser comprensibles. De lo contrario, no deben enseñarse, porque entonces el resultado inevitable es la mala interpretación mental y la confusión de ideas. A la palabra “logos” con el tiempo, como a todos los símbolos, se le ha dado muchos significados: el aspecto movimiento de la existencia, siendo el sonido (con sus correspondencias en todos los mundos) la energía más poderosa; reinos divinos superiores; seres colectivos superiores, etc.

²“Y aquel verbo fue hecho carne”, el Logos se hizo hombre, Christos encarnó como representante del gobierno planetario (el “padre”) habiéndose convertido en un yo 43 y por tanto teniendo libre acceso al gobierno planetario (habiéndose convertido en un “hijo de dios”).

³“El verbo fue hecho carne” también era el término gnóstico para la “personalidad” perfeccionada (la integración de las envolturas, la soberanía mental sobre la conciencia humana) y la humildad de la personalidad ante la adquisición gradual del conocimiento causal. Aquí el “verbo” significaba el conocimiento de la realidad.

⁴El hombre puede entrar en el quinto reino natural cuando todos los “radios” de sus siete centros (chakras, “ruedas”) principales están plenamente activos. El número total de estos radios asciende a 144 000 (4, 6, 10, 12, 16, 96 x 1000). Este es, según la locución gnóstica, el “número de los salvados” (enmascarado en el Libro del Apocalipsis y malinterpretado, como siempre).

⁵El número de la bestia (666) en el Libro del Apocalipsis es un símbolo sobre el cual la incesante manía especulativa de la ignorancia humana ha producido toda clase de galimatías, como de costumbre. Ese símbolo se refiere al hombre y a las seis clases moleculares físicas, seis emocionales y seis mentales en sus envolturas. La bestia es el hombre, que el género humano debería haber aprendido a ver, si es que podemos aprender algo de la historia y en nuestro tiempo del nazismo, la perversión de una nación cultural.

El texto precedente constituye el ensayo *Símbolos gnósticos* de Henry T. Laurency. El texto es la tercera sección del libro *Conocimiento de la vida Uno* de Henry T. Laurency. Copyright © The Henry T. Laurency Publishing Foundation 2023 (www.laurency.com). Todos los derechos reservados.

Última corrección: 15 de enero de 2023.